

SAN

ISI

DRO



V. 237 25
ch

A. Caj. 52/7

EPÍTOME
Ó COMPENDIO SENCILLO
DE LA VIDA
DE
SAN ISIDRO LABRADOR

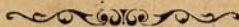
PATRON DE MADRID

POR

FRANCISCO GARCÍA GALATRAVA

LABRADOR (PREMIADO EN VARIAS EXPOSICIONES AGRÍCOLAS)

Y VECINO DE ALCOBENDAS.



MADRID:
IMPRESA DE EDUARDO CUESTA,
Calle del Rollo, núm. 6, bajo.
1875.



R
32907

EPÍTOME

Ó COMPENDIO SENCILLO

DE LA VIDA

DE

SAN ISIDRO LABRADOR

PATRON DE MADRID

POR

FRANCISCO GARCÍA CALATRAVA

LABRADOR (PREMIADO EN VARIAS EXPOSICIONES AGRÍCOLAS)
Y VECINO DE ALCOBENDAS.



MADRID:
IMPRENTA DE EDUARDO CUESTA,
Calle del Rollo, núm. 6, bajo.
1875.

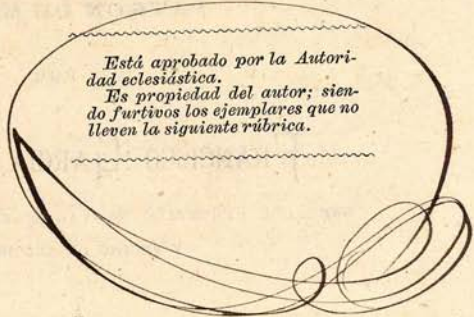
EPITOME

DE LA VIDA

DE

SAN ISIDRO LABRADOR

*Esté aprobado por la Autori-
dad eclesiástica.
Es propiedad del autor; sien-
do furtivos los ejemplares que no
lleven la siguiente rúbrica.*



À MIS LECTORES.

Tres razones han movido mi ánimo para decidirme á escribir este opúsculo, ó sea breve historia de nuestro compatriota y Santo varon Isidro.

Es la primera por tributarle el loor, prez y veneracion, que de justicia le pertenecen, y á lo que me considero doblemente obligado, ya por ser paisano suyo (permitaseme esta expresion), ya por hallarme tambien dedicado en la actualidad á la agricultura.

La segunda ha tenido por objeto dar á conocer, aunque en extracto mal coordinado, la vida del virtuoso Isidro, á fin de que los indicados lectores, y mas particularmente aquellos que, agricolas son, comprendan los muy poderosos motivos, que para servir al bendito Santo tienen, y darle un culto tan sincero como esmerado.

Y ha sido, en fin, la tercera el patentizar tambien á dichos lectores, de que por mas notorio que sea su estado de pobreza; por cortos grados de instruccion que en la fulgurante luz de la ciencia y belleza de las artes tengan; y por grandes que sus ocupaciones, para procurarse el necesario sustento, sean, no desconfien jamás de poder conseguir la bienaventuranza, siempre que se inspiren en la vida del virtuoso Isidro, ó sea en la idea religiosa, de la que este Santo varon se hallara tan poseido, porque ella es la que eleva el espiritu del hombre hasta ponerle en contacto con el Supremo Hacedor, y le abre multitud de esperanzas á su siempre atribulado corazon, no ignorándose que en ella se guardan las cenizas de nuestros padres; el cielo recoge

nuestras oraciones, sus auras secan nuestras lágrimas, y por sus venas corre la savia de nuestra propia existencia.

Hechas las precedentes declaraciones, fácil es comprender, que si bien el relacionado opúsculo, mérito alguno literario en sí no encierra, al menos en su composición un buen deseo ha presidido, cuya circunstancia por sí sola es acreedora á que los repetidos lectores le concedan la indulgencia que necesita, la misma que con la mayor humildad posible les demanda su mas atento y reconocido servidor

Francisco García Calatrava.

AL

SR. D. REMIGIO DE LA MUELA

*Dedica este opúsculo en testimonio de respeto
debido, acendrado cariño y extremada gratitud,
su afectísimo, obligado y sincero amigo*

Q. B. S. M.

Francisco Garcia Calatrava.

EPÍTOME Ó COMPENDIO SENCILLO

DE LA

VIDA DE SAN ISIDRO LABRADOR

PATRON DE MADRID.

Este bendito Santo, ó sea San Isidro, cuyo nombre lleva el que es hoy Patron de Madrid (y de todos los labradores españoles), fué hijo legítimo, y de legítimo matrimonio, de dos cónyuges que vivian en la indicada villa de Madrid el siglo oncenno.

Los pormenores de sus primeros años se ignoran, en razon á la humildad de su cuna y á la falta de escritos de aquella época, en la que la paleografía estaba demasiado descuidada, pues no solo la mayor parte de los plebeyos la ignoraban, sino que muchas personas de la clase media, y alguna de la de los hijosdalgo, la desconocian. Esto no obstante, se sabe que fué bautizado en la Parroquia de San Andrés del precitado Madrid, no ignorándose que era humilde y obediente, cuyas recomendables dotes suelen evitar mil remordimientos y lágrimas, á la vez que proporcionan siempre algunas dulces satisfacciones; y por último, se tiene noticia de que el pan de su limosna no tenia término; todo lo cual le valió sin duda ser amado de los varones justos, respetado de los hombres sencillos, y escogido por Dios.



Cuando nuestro buen Santo Isidro tuvo ya edad para ejercitarse en las labores del campo, sirvió á un caballero del mencionado Madrid, llamado Iván de Vargas, quien le tenia ajustado por años para que labrara y cuidase las tierras que este poseia en las inmediaciones del rio Manzanares, á la parte de los Carabancheles, frente á la que es hoy Iglesia de San Francisco, y entonces era Ermita, viviendo el Santo en una casa que su precitado amo tenia en aquel sitio.

Antes de entrar Isidro al servicio de su antedicho amo, parece que labró dos pozos, uno en la casa de D. Jayme Venezuela (bordador, que vivia en la calle Mayor del expresado Madrid), y otro en la casa de Veras, el que habitaba en la calle de Toledo, labrando tambien otro despues en la casa que moraba su referido amo.

El bendito Isidro, modelo de cristianos y labradores, se casó canónicamente con una jóven aldeana llamada María, cuyo pueblo de donde fuera natural se ignora, pues aunque Caraquiz, Uceda, Torrelaguna, Talamanca (1), Cobeña y otros han pretendido probar, que tan honrosa distincion les pertenecia, no han llegado á justificarlo plenamente; y si bien algun cronista de los que han escrito la vida de la Santa Esposa de Isidro, María de la Cabeza, se inclina á creer que esta habia nacido en el antedicho Caraquiz (2), en cuyo término ó jurisdiccion parece que el padre de esta virtuosa jóven la dió en dote una tierra cuando contrajo matrimonio con Isidro, no puede afirmarse que fuera nacida en el nominado Caraquiz.

Los dos Esposos precitados vivian en dulce y amable paz conyugal; mas cuando Dios fué servido en ello, tuvie-

(1) Torrelaguna llegó á tener seis barrios, uno de los cuales era Caraquiz, y Talamanca seis parroquias.

(2) Tierra de Uceda, á la orilla del rio Jarama.

ron un hijo, al que pusieron por nombre Juan (1); empero como los dos Esposos creyeran despues, que la castidad era ofrenda grata para Dios, se la ofrecieron en holocausto de su virtud, y en su consecuencia, no volvieron á tener mas hijos.

Juan Diácono, que fué el primero que escribió la historia ó vida del Santo Labrador Isidro, refiere una infinidad de hechos maravillosos, obrados por la mediacion de este, los cuales sirvieron para canonizarle, y llenan hoy de grato solaz y justa admiracion á los corazones embalsamados en la fe cristiana; sin que varios cronistas, como Jaime de Bleda, Gerónimo Quintana, Leon Pinedo, etc. etc., dejen de mencionarlos igualmente.

El primer milagro, que se lee en la historia de nuestro bienaventurado Isidro, escrita por el susodicho Juan Diácono, es el siguiente:

« Cuando el virtuoso Isidro iba un dia al molino con su hijito y caballerías cargadas con sacos de trigo, como llegara á observar aquel que las aves del campo no podian comer, en razon á que la tierra se encontraba cubierta de nieve, apartó esta en un pequeño trecho ó espacio, y abriendo los indicados sacos de trigo, echó una porcion de este en el suelo, para que una bandada de palomas lo comiera. »

El segundo milagro, que el mismo Diácono refiere, es el en que nos dice: « que los vecinos de Isidro, envidiosos de su virtud, dieron quejas al amo de este, manifestándole que pasaba la mayor parte de las mañanas en las Iglesias, y que desatendia con tal motivo sus obligaciones; por cuya razon su dicho amo quiso observar si era cierto cuanto le habian dicho, y al cerciorarse de ello, vió con asombro,

(1) Así le llama Lope de Vega del Carpio.

que Angeles con una pareja de bueyes blancos araban sus tierras.»

El tercer milagro de que el nominado Juan nos da cuenta, es el que «habiendo ido Isidro una tarde á hacer oracion en una Ermita dedicada á Santa María Magdalena, situada cerca de Carabanchel de Abajo (á la parte que va á Móstoles), entró en la precitada Ermita, dejando á la puerta de esta el jumento, en que habia ido; mas como un lobo llegara despues, y algunos muchachos lo observaran, entraron en la Ermita, y dijeron al Santo, que el indicado lobo estaba comiéndose al jumento, que habia quedado junto á la relacionada Ermita.»

«El Santo Isidro (á pesar de esta advertencia), continuó orando, y cuando hubo terminado sus oraciones, salió á la puerta de la Ermita, y vió que el dicho lobo estaba muerto al lado del jumento, y que este no habia sufrido lesion alguna.»

El cuarto milagro que menciona es en el que dice: «que la Esposa de Isidro habia repartido un dia la olla de cocido á los pobres (segun tenia por costumbre), cuando su Esposo llegó con uno de estos, y al manifestarle aquella á Isidro, que no quedaba ya vianda alguna, porque habia distribuido toda á los pordioseros, la dijo: «*María, busca con fe y hallarás,*» por lo que la obediente y virtuosa consorte volvió á reconocer la susodicha olla, y la encontró tan llena como habia estado antes.»

El repetido Juan Diácono, refiriendo el quinto milagro, nos le relata diciendo: «que Isidro tenia una junta de Cofradía, concluida la cual, todos los cofrades habian dispuesto comer juntos; mas que viendo estos que la hora convenida habia pasado, y que Isidro no llegaba, determinaron dar principio á la comida, y guardar para este una corta porcion de vianda, lo que así verificaron; em-

pero que trascurrido que hubo un breve rato, Isidro llegó acompañado de un pobre (1), y cuando fueron á servir al repetido Isidro la comida, que habian apartado para él, encontraron la olla llena de igual vianda, que la que habia tenido antes, por cuyo hecho milagroso Isidro fué despues á dar gracias á Dios á la dicha Ermita de la Magdalena.»

No tan solamente el repetido Juan Diácono, sino los otros indicados cronistas, que han escrito la vida del virtuoso Isidro nos refieren, y dan cuenta de otros muchos sucesos milagrosos obrados por la intercesion del bendito Santo Labrador, «ya sea rompiendo (cual otro Moisés) la roca con el golpe de su ahijada, brotando al punto un chorro, ó golpe de agua cristalina, que es hoy objeto de veneracion, y en cuyo sitio (que se halla extramuros de Madrid á la inmediacion del rio de Manzanares), la Emperatriz doña Isabel, Esposa del Emperador Carlos V de Alemania, y 1.º de España construyó á sus expensas en 1528, una Ermita ó Capilla (2) á consecuencia de que el Príncipe (que fué despues Rey con el nombre de Felipe II), habia recobrado la salud usando el agua de la mencionada fuente.» Ya diciéndonos tambien, «que como el Hijo de Isidro hubiese caido en un pozo, y sus padres lo conceptuaran ya ahogado, las aguas del mismo pozo le subieron para que el Santo Isidro pudiera cogerlo, como lo hizo, sacándole vivo, y sin haber sufrido daño alguno.» Ya dánonos noticia igualmente, «de que las aguas del rio Manzanares habian destruido un dia el puente, que estaba sobre aquel para

(1) Algunos infieren que este pobre representaba á Jesucristo.

(2) Esta Ermita, donde se celebra anualmente la tan celebrada romería el 15 de Mayo, se hizo mayor en 1724 á expensas de D. Baltasar de Zúñiga, marqués de Valero.

poder pasar, á cuya sazón la Esposa de Isidro se encontraba á la orilla opuesta, sin saber qué resolución tomar, y que como dicho Isidro la viera en tal situación, la dijo: *María, pasa, que Dios te acompañará.*»

«La nominada fiel Esposa, á la vez que crédula y obediente, tendiendo entonces su blanca toca sobre las aguas, subió á tan improvisado como ligero esquife, con las manos puestas sobre el pecho; sus ojos elevados al cielo, y sus luengos cabellos sueltos, en cuya actitud fué conducida á la otra orilla opuesta del río, sin sufrir contratiempo alguno (1).»

¡Cuántos mas hechos milagrosos obrados por el Santo pudiera citar! Pero los omito en razón á la brevedad de este opúsculo, concretándome á decir, por último, que los enfermos sanaban por su mediación, lo cual se repitió después de mas de cuatrocientos años, que el Bienaventurado Isidro habia pagado el tributo á la naturaleza, que todos tenemos que pagar, pues que según los mencionados cronistas nos dicen, «al volver de Lisboa el Rey Felipe III (que era igualmente Rey de España y Portugal á la vez) hizo tránsito en su palacio de Casarrubios del Monte, en donde fué acometido de unas calenturas malignas; y como cuando una solemne Misa estuviera celebrándose en la parroquia de San Andrés en Madrid para dar loor al bendito Isidro, comenzara á circular rápidamente la triste noticia, de que el indicado Rey espiraba, la magistratura entonces dispuso al momento conducir el cuerpo del Santo, en su caja mortuoria, desde el mismo Madrid hasta la habitación del Rey en el antedicho Casarrubios, lo cual se verificó con

(1) Isidro vió á su Esposa ejecutar otro hecho maravilloso igual sobre el río Jarama, cuando aquella habitaba en Caraquiz, pues tenia costumbre de ir diariamente á cebar una lámpara que habia en una Ermita situada á la parte opuesta del río.

una pompa inusitada en aquellos tiempos, pues la referida caja fué llevada en una carroza adornada con ricas telas de seda y pedrería.»

«El clero, la nobleza, y gentes numerosas de todas clases, y de todos los pueblos por donde pasaban, iban incorporándose á la procesion, llevando tanto los que caminaban á pié, como los de á caballo un cirio de cera encendido; siendo de notar, que cuando la procesion llegó al regio Alcazár, el Príncipe los esperaba con gran comitiva, y el Rey (sano ya de su dolencia) recibió á todos los antedichos á la puerta de su habitacion.»

«La expresada procesion, al regresar á Madrid en el siguiente dia, fué aun mas numerosa, y cuando hubo llegado á la Iglesia de Atocha, esta se estremecia con los ecos de los cánticos, que resonaban en ella en accion de gracias por haber obtenido tan singular favor el mencionado Rey.»

Continuando la narracion de algunos hechos pertenecientes á la vida de nuestro compatriota Isidro diré, que antes de ir á ocuparse en los trabajos agrícolas, á que estaba dedicado, y al querer asomar los primeros crepúsculos de la aurora; oía todos los dias Misa en los nuevos altares levantados sobre las ruinas de las mezquitas, que el Rey D. Ramiro antes, y D. Alfonso VI despues, habian destruido al desmantelar los fuertes de Madrid, y apoderarse de esta villa, quien la pobló de cristianos, fundando despues una nueva provincia con el nombre de Castilla la Nueva, é hizo á Toledo Arzobispado, declarándole primado de las Españas.

No cabe duda alguna de que nuestro agrícola y Santo Isidro visitaba con mas frecuencia el Santuario de Atocha, por ser el que (en mi concepto) reunia entonces grandes recuerdos de la historia cristiana, y porque aun cuando el

paganismo habia pretendido cortar por el tronco al frondoso árbol cristiano; las irrupciones bárbaras lo tenian mutilado; y el agareno audaz estaba luchando tenazmente por entronizar su Alcorán en España (cuya sangrienta lucha duró setecientos años) dicho Templo de Atocha permaneció abierto al culto católico, durante todo este tiempo, por las estipulaciones hechas con los moros; contribuyendo tambien á aumentar su devoción á la veneranda Imágen de María (que en aquel se daba culto) el saber, que esta habia sido hallada entre unas matas de bellico por el noble y valiente Gracian Ramirez (ascendiente de los duques de Rivas), quien comenzó á construir una Ermita ó Santuario en el mismo sitio, que hoy existe el Templo ó Basílica de Atocha (1).

Todos los cronistas, que han escrito la vida de San Isidro están conformes, en que este justo varon salió de Madrid en 1130, ignorándose la causa, que tuvo para hacerlo, sabiéndose solamente, que fué á vivir á Caraquiz, el que como ya he dicho antes, estaba situado entre Uceda, Talamanca y Torrelaguna, sin que esté averiguado suficientemente si las tierras, que labró en dicho término, eran por su cuenta, ó por la de su repetido amo Iván de Vargas; teniéndose únicamente por cierto, que el Santo poseia en el mencionado término de Caraquiz una tierra dada en dote á su Esposa, segun queda manifestado anteriormente.

Hace algunos años que los cimientos de la casa que San Isidro habitó en Caraquiz, se distinguian en un cerro, por debajo del cual pasaba un arroyo, que llamaban de San Isidro, y tenia origen en Valpernin, ó valle de la Sa-

(1) En las inmediaciones del Santuario de Atocha edificaron despues dos Ermitas, una dedicada á San Juan Apóstol, y otra á Santa Coloma.

lud, nombrado así porque una fuente labrada por el Santo con su ahijada existía en él.

Aunque el bendito Isidro vivió algunos años en el antedicho Caraquiz, no por eso dejaba de visitar á sus devotas Imágenes de Atocha y Almudena, haciendo en su tránsito oracion á Nuestra Señora de Belvis, en el santuario ó capilla que existía, y existe junto al rio Jarama, no muy distante de Cobeña, visitando y haciendo oracion igualmente á Nuestra Señora de la Paz (1) en su santuario, que se halla extramuros de Alcovendas, y á la que antes de 1110 se la daba ya culto (2) por los vecinos de este pueblo.

Quando nuestro Santo Labrador Isidro volvió á vivir á Madrid, estuvo al servicio de su repetido amo Iván de Vargas; y como al encontrarse ya en la edad de noventa años (cuyo número de años le conceden las fechas mas conformes), llegara á presentir ó conocer que su vida iba á ser ya corta, llamó á su Esposa é hijo, á quienes amonestó con santos y saludables consejos, dándoles al mismo tiempo su santa bendicion, verificado lo cual, entregó su alma al Señor el dia 30 de Noviembre de 1172, reinando en España Alfonso VIII, y siendo Pontífice Alejandro III.

En la habitacion donde el Santo murió (cuyo suceso tuvo lugar en la casa que el Conde de Paredes tiene en la plaza de San Andrés, núm. 21, la cual pertenecia en aquella época al nominado Iván de Vargas), existe hoy una pequeña capilla, dotada por la casa de Oñate, como des-

(1) Novena del Sr. D. José Aguado, cura de Alcovendas.

(2) Por tradicion constante se sabe que dicha Imágen de la Paz fué aparecida ó hallada el 24 de Enero por una pastorcilla manca al pié de una higuera, en el des poblado de Fontidueña, sitio donde hoy está situada su Ermita, por lo que se infiere, que los habitantes del mencionado Fontidueña la escondieron antes de la dominacion de los moros en España, para evitar que profanasen tan veneranda Imágen.



condiente de Iván de Vargas, en la que se celebran Misas todos los años el día 15 de Mayo.

Otra capilla dedicada al Santo Patron de Madrid existe tambien en la calle del Almendro, núm. 6, casa del señor Marqués de Villanueva, siendo esta donde parece que el bendito Isidro tenia los bueyes.

Y en la calle del Aguila, núm. 1, está la casa de la Cofradía Sacramental, donde hay igualmente otra Capilla, en la que se conserva una de las arcas donde el cuerpo del Santo estuvo guardado, en cuya dicha Capilla se dicen Misas (lo mismo que en las dos anteriores precitadas), el día 15 de Mayo.

Los historiadores afirman, que el cuerpo de San Isidro estuvo enterrado en el cementerio de San Andrés cuarenta años, y que un arroyo pequeño pasaba por encima de su sepultura; diciéndonos igualmente, «que por revelacion que el Santo hizo, primeramente á un caballero, y despues á una señora de Madrid, se procedió á la exhumacion del Cadáver, el cual se encontró entero é incorrupto, y envuelto en la misma sábana que le pusieran cuando le dieron sepelio, siendo trasladado despues á la Iglesia de San Andrés, durante cuyo acto las campanas comenzaron á herir el aire con sus sonidos, como si fueran tañidas sin que mano alguna, ni objeto de ninguna clase mediara en ello.»

Dicho cuerpo incorrupto, el que parecia estar embalsamado, segun el suavísimo olor que despedia (empero que no lo estaba, porque la indicada operacion de embalsamar los cadáveres no se acostumbraba en aquella época), se colocó en un sepulcro de piedra entre el altar del Patron de la antedicha Iglesia y un colateral, en donde permaneció expuesto á la veneracion de los fieles por espacio de veinticuatro años; poniéndose despues en una Capilla,

que mandó construir Alfonso VIII de Castilla, apellidado el *Noble* y el *Bueno*, quien parece que mandó hacer tambien una Efigie del Santo Labrador, y la cubrió de plata (1).

Este buen Rey, al ver el cuerpo del Santo (que estaba como he dicho antes, entero é incorrupto), declaró, «que el célebre Pastor que le guiara por las ásperas cordilleras de Sierra-Morena el dia 15 de Julio de 1212, víspera de la famosa batalla de las Navas (en la que alcanzó tan señalada victoria contra todo el poder de los moros), no fué otro que el bendito San Isidro;» y todos sabemos, que la fiesta que se celebra anualmente en España el 16 de Julio, conocida con el nombre de la Exaltacion de la Santa Cruz, fué instituida en recuerdo de la precitada victoria.

Por un Breve del Pontífice Leon X, dado en 1520, se comenzó á construir otra Capilla á expensas de D. Francisco de Vargas, tesorero del Emperador Cárlos V de Alemania y I de España (segun queda ya manifestado), la cual fué concluida quince años despues, ó sea en 1535, por el Obispo D. Gutierrez de Vargas Carvajal, cuya Capilla se llamó primero *Del Cuerpo de San Isidro*, se apellidó despues *De Letran*, y se la conoce hoy con el nombre de *Capilla del Obispo* (2).

El Pontífice Paulo V beatificó al justo varon Isidro en 1619 por gestiones de Felipe III (3), y en 1620, el cuerpo del Santo fué encerrado en una caja de plata, que

(1) La plata que se empleó en hacer esta operacion, dicen que pesaba treinta marcos menos una onza, y se vendió en 1590 para hacer el altar mayor de la nominada Iglesia de San Andrés.

(2) Esta Capilla corre hoy á cargo del señor duque de Híjar, quien poseía el Patronato como marqués de San Vicente.

(3) El piadoso Rey Felipe III, hizo la Plaza Mayor de Madrid y comenzó la fábrica del panteon con destino á dar sepultura á los cadáveres de los Reyes.

labraron los plateros de Madrid para la canonizacion del Santo; y lo mismo al beatificarle, que cuando fué canonizado, Madrid celebró con fiestas reales tan fausto acontecimiento.

La sepultura donde el cuerpo de San Isidro estuvo enterrado, se halla dentro de la Iglesia de San Andrés desde el reinado de D. Fernando y Doña Isabel (los apellidos Reyes Católicos); y en la última reedificacion que se hizo en 1657, quedó dentro del presbiterio; sabiéndose que la losa puesta en la precitada sepultura como recuerdo de que el cuerpo del bienaventurado Isidro estuvo allí enterrado se colocó en el siglo XVII.

En el dicho año de 1657, se puso la primera piedra para la magnífica Capilla, que comenzó á construirse en el crucero de la Iglesia de San Andrés, á la parte del Norte, cuya operacion presenciaron el Rey Felipe IV y Doña María de Austria, su esposa; y en 15 de Mayo de 1669 (reinando Cárlos II de menor edad), el cuerpo de San Isidro fué trasladado ya á dicha Capilla, por lo que se comprende que su construccion duró doce años, y se gastaron 11.960,000 reales.

Esta Capilla tuvo doce capellanes para servirla, y el Arzobispo de Toledo era el capellan mayor, creyéndose que el cuerpo del bendito Isidro estuvo colocado en ella algunos cien años.

Habiendo determinado el general de los Jesuitas fundar un colegio en Madrid, Doña Leonor Mascareñas compró en el mismo una casa situada en la calle de la Merced (hoy de la Colegiata) para llevar á cabo tal proyecto, cuyo colegio comenzó á edificarse en 1564 y terminó en 1567, inaugurándose bajo la advocacion de San Pedro y San Pablo. Demolido el expresado colegio en el primer tercio del siglo XVII, se construyó el magnífico templo que hoy

existe (bajo la direccion del hermano Francisco Bautista, coadjutor de la Compañía de Jesus), pagándose los gastos que fueron necesarios, con los legados que la Emperatriz de Alemania (1) dejó á este colegio, cuyo patronato habia aceptado, y por esta razon tomó despues la denominacion de Imperial, el que fué inaugurado y se consagró el 31 de Agosto de 1561, bajo la advocacion de San Francisco Javier.

Luego que fueron expulsados de España los Jesuitas en 1767, el cuerpo de San Isidro y los huesos de Santa María de la Cabeza, su esposa (que habian estado primeramente en el convento de la Madre de Dios en Torrelaguna, y despues en el Oratorio del Ayuntamiento de Madrid), fueron trasladados en 1769, á la Iglesia del nomnado Colegio imperial, la cual ha llegado á tener veinticuatro capellanes, á cuyos señores, el Pontífice Pio VI, concedió en 20 de Mayo de 1788, el título de canónigos, y al templo ó Iglesia referida, la denominacion de Colegiata.

El arca donde el cuerpo del referido San Isidro se guarda, parece que estaba cerrada con cinco llaves, de las cuales una tenia el Cabildo, otra D. Diego de Vargas, otra D. Fernando de Vargas, otra D. Rodrigo Martin (cordobés) y otra obraba en poder del Sr. Alcalde corregidor.

Antes de poner término á este opúsculo, me ha parecido oportuno describir el estado en que se encontraba el cuerpo del justo y bienaventurado Isidro, no hace muchos años, segun la relacion hecha por el canónigo D. Manuel Rosell, como testigo de vista, el cual lo describe del modo siguiente:

« El cuerpo de San Isidro, encerrado actualmente en una arca, está echado sobre un colchoncillo de tela listada,

(1) Esta Emperatriz murió en las Descalzas.

que ocupa todo el fondo de ella, envuelto en un sudario de lienzo muy fino, el que tiene mas de tres varas de largo y dos de ancho, guarnecido todo de encaje muy rico, el que vendrá á ser de una tercia de ancho (1).

» Tiene un poco levantada y vuelta la cabeza hácia la derecha, descansando sobre una almohadilla como de una tercia, y está dentro del sudario; todo ello se cubre con un paño de seda bordado, algo mayor que el hueco del arca; es de tal estatura y tan largo, que para que coja dentro de dicha arca, es necesario ladearle un poco, poniéndole sobre la diagonal de ella.

» El cuerpo está unido y entero en huesos, carne y piel, á excepcion de que tiene algo carcomidos ó gastados los labios y la punta de la nariz; tambien le faltan la mayor parte de los dedos de los piés y dientes de la boca, así como un poco de carne de la pantorrilla izquierda, quiebras originadas por la indiscreta devocion de algunas personas devotas.

» No tiene pelo en la cabeza y barba, pero sí la carne con la piel blanca y seca que las corresponde. Las cuencas de los ojos no están vanas, y se le ve un diente muy blanco en el lado izquierdo de la mandíbula superior, así como algunos pedazos de muela en la mandíbula inferior.

» El cuello, en lo que se presenta á la vista, conserva toda su carne y piel; mas con el movimiento de la almohadilla, se observa al parecer que va desuniéndose, y por lo que abre, aunque poco, se descubren las fibras y nervios que van rompiéndose.

» El pecho tiene el color de carne un poco tostado, con alguna rubicundez, y los dedos se hunden cuando se

(1) Este sudario es el que los Reyes D. Fernando y Doña Bárbara de Portugal le pusieron en Abril de 1751.

comprime alguna parte con ellos. Lo mismo sucede con los muslos y piernas, que conservan bastante frescas las carnes, y el color no dista mucho del que las corresponde. Tiene los brazos cruzados sobre el vientre, asegurándose el siniestro (que despégó la Reina Doña Juana, esposa de D. Enrique II) contra el derecho con una cinta encarnada, y ambos á dos están mas secos y denegridos que el resto del cuerpo.

»Un lienzo algo grueso, y no muy viejo, tiene ceñido por la decencia. Todo lo demás está enteramente desnudo, por manera, que despues de veintiochos años que no se descubria, y cuando teníamos bastante motivo para recelar que estuviera ya deshecho, hemos logrado la complacencia de ver, que Dios continúa el milagro, que celebró la antigüedad y aprobó la Silla Apostólica, conservándose entero el cuerpo del bendito Isidro despues de hacer mas de seiscientos años que murió, y á pesar de haber estado cuarenta años bajo la tierra, expuesto á la inclemencia del tiempo, en el cementerio de la Parroquia de San Andrés.»

Al poner término á esta corta narracion de la Vida y Hechos milagrosos obrados por la intercesion del Bienaventurado Isidro, me ocurre una idea, de la que no quiero hacer caso omiso, porque contribuye, en mi concepto, á enaltecer la gloria del Labriego y compatriota mio Isidro, y es la de que, por lo mismo que este Justo Varon fué de linaje tan oscuro, de un carácter tan humilde como bondadoso, y que no llegó á poseer ciencia alguna, pues que acatando el precepto ó castigo, que Dios impusiera á nuestro primer padre Adan, se ocupó solamente en labrar la tierra y comer el pan á costa del sudor de su frente, parece que Dios (al ver al Santo, modelo de labradores y de virtuosos cristianos, poseido de una fe viva y verdadera, iluminado por el resplandor que da la luz de la esperanza,



la que nos pone en contacto con el cielo, y no se extingue sino con el soplo de la muerte, á la vez que mirándole abrasado con el fuego de una caridad ardiente para con todos sus semejantes), parece que Dios, vuelvo á repetir, no contento con haber premiado tanta virtud llevando su alma á gozar de las celestiales y eternas moradas, ha querido honrarle igualmente, inspirando quizá á los habitantes de la Mántua Carpetana, ó sea de la villa del oso y el madroño (1), para que le hayan elegido por su Patrono, lo que no han hecho con San Dámaso ni con San Melquides (2), y les haya inspirado tambien para que, en épocas de calamidades públicas, hayan acudido á implorar la intercesion del Santo Labrador, habiéndolo hecho mas particularmente cuando han experimentado sequías pertinaces, como en 1252, 1270, 1275 (3) y otras varias, en las que tan luego como han sacado en procesion el cuerpo del Santo, una lluvia abundante y benéfica ha regado sus campos, que estaban ya casi agostados.

Y al ver á nuestro buen Isidro honrado de tal manera, y no ignorar que su Cofradía Sacramental, que se halla establecida en la Parroquia de San Andrés en Madrid (4) tiene el privilegio especial de poder sacar la Imágen del

(1) El Emperador Cárlos V concedió la Corona al madroño en 1544.

(2) Se cree que estos dos Santos eran tambien hijos de Madrid.

(3) En este año hubo una gran sequía en Marzo, por lo que el Colegio de Legos y Religiosos solicitaron sacar el cuerpo del Santo y pedir agua. Los Padres Menores lo llevaron en hombros hasta la Iglesia de la Virgen Santa (dos millas distante de la villa); vinieron gentes de los pueblos inmediatos, y hasta de Illescas, trayendo la Imágen de la Virgen María, y el predicador mandó sacar el cuerpo del Santo, lo que verificado, comenzó á llover abundantemente, y se cogió buena cosecha.

(4) Esta Cofradía fué instituida ó restaurada en 1544 por el Obispo señor Novara (Nuncio apostólico), y ante el notario D. Francisco Ortiz, habiendo alguno que cree existia, ó es á la que el Santo pertenecia, y fué reformada despues.

Santo para acompañar al Santísimo Sacramento en la procesion de Minerva, que hace todos los años (1), ¿será fuera de propósito decir, que en todo lo referido vemos confirmado, cuanto se expresa en uno de los versículos del magnífico cántico de la Virgen, que dice: *Deposuit potentes de sede, et exaltavit humiles*, cuya traduccion es: «Derribó de su asiento á los poderosos, y elevó á la mayor dignidad á los humildes?»

Réstame, pues, decir que seamos humildes de corazon, como lo fué nuestro agrícola Isidro, y que no dejemos de pugnar asiduamente contra la guerra de nuestras pasiones, porque la lucha es inseparable de la vida (2). Tengamos presente, que el hombre no es en verdad mas grande y bueno ante Dios, porque haya sido envuelto en ricos pañales, y mecido en cuna dorada, sino por la mayor copia de caridad, que exista en su corazon, y la distribuya entre todos sus projimos ó semejantes. Imitemos la honradez y moral religiosa del Santo, bien diferente por cierto de la que (hablando en general) tenemos hoy dia, pues que la sociedad actual ha llegado en mi concepto á un grado de desmoralizacion bastante grande, siendo esta una de las principales causas de los males, que deploramos, porque las costumbres (segun una frase, que aunque vulgar, no deja de ser exacta) dan siempre una idea del estado de un pueblo, midiéndose su cultura ó civilizacion por los grados de moralidad, que alcanza, y es sabido tambien, que en el pueblo ó reino, donde no hay

(1) En lo antiguo se hacian tres procesiones con el cuerpo del Santo, una en Mayo, otra el dia del Corpus, y otra el 15 de Agosto.

(2) La resignacion es el mas poderoso antidoto del infortunio, y una no pequeña virtud, pues con ella, y el recuerdo perenne de Dios (que el hombre debe llevar en su alma) se recupera en el mundo la tranquilidad pasada, y se abren ante el corazon las puertas de la patria celestial.

moralidad y religion, tampoco hay justicia, honradez, ni pudor, en razon á que las pasiones se desenfrenan, los vínculos sociales se rompen, las leyes callan, y la licencia impera ó se señorea.

Conformémonos cada uno con nuestra respectiva suerte ó destino, sea este ó aquella cual fuere; empero teniendo el rico abierta á todas horas la puerta de la caridad á fin de socorrer al indigente, ora sea para darle una limosna, ora para vestir su inclemente desnudez, ó bien lo sea para proporcionar el alimento necesario, tanto para aquel, como para su familia (1), pues aunque le vea en tan lastimosa situacion, no por eso ha de dejar de mirarle como á un projimo ó hermano suyo; así como tampoco el pobre debe dejar de sufrir con paciencia y resignacion las penalidades, que son inherentes á su estado, procurando mostrarse agradecido á los beneficios que recibe del rico, ya consistan estos en la limosna (que como he dicho antes) recibe en prueba de la caridad cristiana de aquel, ya tambien cuando toma el salario en justa recompensa del trabajo que emplea para servirle.

Aprendamos de Isidro á despreciar los bienes terrestres por los espirituales, porque los primeros suelen ser efimeros, y tan fugaces como la flor del heno, que muere muchas veces en el mismo dia que nace; y los segundos son positivos y eternos. No nos arredre jamás ni el fulgor eléctrico del relámpago, ni el horrisono trueno con que las tempestades de las pasiones y la lluvia de los desengaños manifiesta su presencia á los hombres, haciéndoles sentir mil veces los perjuicios y penalidades que aquellas dejan en pos de sí; pues debemos recordar lo que

(1) Segun dice Aparici y Guijarro, «los pobres dan libranzas á los ricos contra el Tesoro de la eternidad, y solo presentándolas pueden ser admitidos en el cielo para cobrarlas.»

estamos viendo frecuentemente, y es *que post nubila Febus*, es decir, que despues de la tempestad viene la bonanza, y todos sabemos tambien, que á las densas y oscuras sombras de la noche, que envuelven al mundo adormecido, bien sea por el excesivo trabajo, ó bien por hallarse estragado á consecuencia de sus desarreglos y liviandades, sigue siempre la brisa mensajera de la aurora, á la que los pajarillos madrugadores saludan con su canto matinal; no ignorando tampoco que aquella, es decir, la aurora despliega las gasas que cubrian al cielo; abre los cálices de las flores, que se acostaron pimpollos y amanecen rosas; disipa la tristeza del alma, para que sus ofrendas lleguen hasta el trono de Dios, y los beneficios de este Supremo Hacedor bajen al mundo, viéndose despues aparecer en lontananza el astro luminoso, que viene á presidir el dia tan deseado, y á vivificar ó dar animacion á todos los séres criados, y á todas las plantas, con cuyos bellisimos resplandores, fantásticos panoramas se dejan ver, pues las crestas de las sierras parecen carámbanos de oro, las corrientes de los arroyos simulan espejos de plata derretida, y hasta las mas pequeñas yerbecillas de los valles y prados se las ve humedecidas con gotas de rocío, haciéndolas aparecer como cubiertas de perlas y diamantes.

¡ Ah ! ¡ y á cuántos mas comentarios se presta la vida de nuestro justo varon Isidro para los corazones embalsamados en la fe! Empero los omito por no traspasar los límites que pertenecen á un opúsculo, y tal vez cansar con aquellos la atencion y paciencia de los que se ocupen en leerlos. En este concepto diré solamente, que cumplamos todos y cada uno de nosotros con nuestros respectivos deberes y obligaciones, sin olvidarnos (como no se olvidó Isidro) de observar los sacrosantos preceptos reli-

giosos, que en el Sinaí nos fueran dados, por ser la base de la moralidad y la fuente de donde emanan todas las gracias; porque cuando se considera lo breve que es la vida, lo incierto de la suerte, lo momentánea y pasajera que es la felicidad, lo agudo y perdurable que es el dolor, el ánimo pensador siente y no puede menos de reconocer que solo la virtud es inmortal. Y en realidad de verdad, ¿qué vale un eminente ingenio, y qué unas riquezas mundanas (aunque lleguen á igualar á los tesoros de Crespo) si se encierran en una vida manchada con los vicios; en una organizacion que se deja llevar de la fatalidad de sus malos instintos; en un corazon corrompido, agitado por la impetuosidad de las livianas pasiones; atormentado por crueles remordimientos; herido por una desmesurada ambicion; lleno de agujones punzantes, que le clava la roedora envidia, y estragado por los voluptuosos placeres, como se hallaba el de Sardanápalo, Rey de Siria, quien sintiendo que los goces se le convertian ya en penas, propuso premios para el que inventara el medio ó modo de disfrutar un nuevo género de placer, llegando el caso de hacersele insoportable la vida?

Por otra parte, si la inteligencia, ese don divino, con que Dios enriqueciera al hombre; esa luz natural; ese raciocinio con que le ha dotado y le distingue tanto entre los demás séres organizados, se ofusca, embadurna y mezcla con el lodo de la tierra, lejos de iluminar la vida, de hacerla grata, apetecible y benéfica, la eclipsa y oscurece, la llena de tedio, y hasta llega á hacerla aborrecible, pudiendo en su conciencia, resumirse diciendo: «que solo debe considerarse ha vivido y disfrutado felicidad (en cuanto puede disfrutarla en este mundo) aquel que, satisfecho con el testimonio de su conciencia, ha visto pasar y deslizarse tranquilo los dias de su vida, teniendo siempre y

á todas horas presente, *que Dios es su padre; que los hombres todos son sus hermanos, y que la caridad y bien obrar es el alimento mas sano, así como el temor de Dios es el principio de la sabiduría.*»

Concluyo, pues, diciendo, no olvidemos jamás que, si al ser borrado nuestro nombre del libro de los vivos (por haberse extinguido en nuestra garganta el soplo de la vida), nos hallamos observando fielmente las precitadas máximas morales, podemos estar seguros de que Aquel Poderosísimo Señor, que con solo decir, *fiat lux, la lux fué hecha*, y en cuyas manos está el voluminoso y codiciado libro de la ciencia, así como el brillante acero, que sostiene el peso ó la balanza de la justicia; empero que pende tambien de sus hombros el grande y beneficioso manto de la misericordia para cobijar á todos los que se acerquen á tan piadoso Señor con corazón contrito, podemos estar seguros (vuelvo á decir) de que recibirá gustoso nuestro espíritu, y le engarzará indudablemente en la espléndida corona de su Gloria, como ha engarzado el alma de nuestro buen Santo agrícola Isidro, quien habita hoy los magníficos y deliciosos celestes palacios que la fe revela al cristiano, los mismos que el autor de este incorrecto opúsculo desea habiten aquellos mortales, que ayer fueron, hoy son, y mañana serán, y así como quiere tambien que todo lo consignado aquí sea

AD MAJOREM DEI GLORIAM.



**Quintillas compuestas en honor de San Isidro Labrador,
Patron de Madrid.**

¡Oh Divino Redentor!
Inspira la musa mia,
Pues quiero, con tu favor,
Loar en aqueste dia
A un Isidro Labrador.

Aunque torpe es mi laud,
Ronca mi voz y mi acento,
Y grande mi ineptitud,
Tambien cantaré contento
Su humildad y celsitud.

Nació este humilde varon
En Madrid, el siglo onceno,
De plebeya condicion;
Y abrazó del Nazareno
La cristiana religion.

En el proceloso mar
Del mundo y de sus pasiones,
Isidro va á navegar,
Y Luzbel en ocasiones
Le hará acaso zozobrar.

Mas aunque á su embarcacion
Combate oleaje impuro
De la mundanal pasion,
Arriba á puerto seguro,
Pues Dios la da proteccion.

Y al ver Isidro á su barco
Libre de la tempestad,
Que le azotó en el gran charco,
No es en loar á Dios parco
Como á Diva Majestad.

Quando Isidro con afan
Gana el preciso sustento,
Que el vulgo nomina.... pan,
Sirve sumiso y contento
De Vargas al noble Iván.

Si á la tierra da labor
Isidro como ninguno,
Y la riega su sudor,

Despues coge mil por uno,
Y el grano de lo mejor.

Cuando Isidro á moler va,
Y los pájaros no comen,
Porque el suelo blanco está,
Dice al darlos grano: «Tomen,
Que Dios para todos da.»

¿Quién te ayuda en tus labores?
A Isidro Iván preguntó;
Y el Santo, con mil amores,
«Solo el Señor de señores,»
Humilde le respondió.

Un dia que Iván llegó,
Donde Isidro estaba arando,
Dijo aquel: «Sed tengo yo;»
Y este con su ahijada dando,
De un peñasco agua brotó.

Otro dia el mismo Iván,
A quien mil quejas han dado,
De que Isidro es holgazan,
Observa aquel, que á su arado
Angeles moviendo van.

Toma Isidro estado, y es
El Consorte, á quien adora
Su cara Esposa; y despues
Tiene un Hijo; mas se ignora
El año, que nació, y mes.

Tampoco se sabe el dia
En que este cayó en un pozo,
Y aunque ahogado le creia,
Le cogió lleno de gozo,
Porque el agua le subia.

Por favor tan eminente,
Que acaba de recibir,
Isidro baja su frente,
Y al Dios, que es Omnipotente
Gracias da veces cien mil.

De Isidro la Esposa fiel
Un dia que llueve á mares,
(Y estando presente aquel)
Pasó el rio Manzanares,
Con su toca por bajel.

Y al tiempo de atravesar
Una neblina por gasa
La circunda sin mojar;
Mas ella serena pasa
Cual si fuera Angel del mar.

Tambien á aquella, que un dia
Limosna no daba mas,
Porque vianda no habia,
Díjola Isidro: «María,
Busca con fe, y hallarás.»

De los justos siempre fué
Isidro, en verdad amado;
Y se sabe tambien, que
De muchos era estimado
Por su modestia y su fe.

Suele Isidro en pié ya estar,
Cuando va á nacer el dia,
Y antes de ir á trabajar,
La Iglesia de Antioquía (1)
Se propone visitar.

Oye Misa con fervor
Ante de Atocha la aurora,
Y la da ofrendas de amor,
Pues sabe, que á esta Señora
San Lucas la dió color.

Isidro sabe tambien,
Que aqueste Lucero hermoso,
(Que despide luz, y bien),
Recibe culto piadoso
Siglos hace mas de cien.

Porque aunque en Madrid mandó
De Mahoma algun sectario,
No ignora se estipuló,
Que de Atocha en el Santuario
No cesara el culto, no.

Muere Isidro en opinion
De Santo; y aunque señales
No da de putrefaccion,
Guardó sus restos mortales
De San Andrés el panteon.

(1) La Iglesia de Atocha.

Algunos años despues
De ser Isidro enterrado,
(Y son mas de treinta y tres)
Su cadáver exhumado
Lo llevan á San Andrés.

Que telas de gran valor
Pusieron á Isidro es fama;
Y tambien lo es, que cual flor
El suave ambiente embalsama
Con su aromático olor.

Alfonso octavo declara,
Que aquel célebre Pastor,
Que en las Navas le guiara,
(Para que la accion ganara)
Fué Isidro el Agricultor.

En Casarrubios se hallaba
Un Rey, que enfermo cayó,
Y su vida peligraba;
Mas por ver si mejoraba
A Isidro allí se llevó.

De Isidro por mediacion
Tercer Felipe (1) ha sanado,
Y entonces sin dilacion
Paulo Quinto (2) le ha mandado
De aquel canonizacion.

Madrid desde época tal
El quince de Mayo es dia
En que tregua da á su mal,
Y va con aire triunfal
De Isidro á la romería.

Difícil es describir
La romería expresada,
Mas sí deberé decir,
Que allí soltera y casada
Sus galas van á lucir.

Tambien se sabe, que van
Lo mismo el rico avariento,
Que el que por Dios pide pan ;
Y que se arrojan al viento
Sombreros, y... algun gaban.

(1) El Rey Felipe III.

(2) El Sumo Pontífice Paulo V.

La pradera es un Babel,
 Donde por la confusion
 A mas de un noble doncel
 Le dan tan fuerte empellon,
 Que le estrujan ropa y piel.

Aquí se halla un menestral
 Sentado con su costilla,
 Que aunque sopla el vendabal,
 Destripan una tortilla,
 Y beben tinto de val.....

Mas allá se mira arder
 La sarten del buñolero;
 Se ven caballos correr
 Del Tio Vivo; y que á un torero
 Perona da de comer.

La gente que viene ó va
 De vidrio toca algun pito,
 Y una morena salá
 Pregona á tendido grito
 «Rosquillas de Fuenlabrá.»

Al subir de la Pradera
 Se lee en gran cartelon
 (Quizá escrito á la ligera),
 «Aquí las rosquillas son
 De la vetusta Javiera.»

Por do quier se ven allí
 Músicas, bailes, cohetes,
 Leche de las Navas y.....
 Naranjas, torraos, frasquetes,
 Que valen un potosí.

Y en fin, para conclusion,
 Diré sin exagerar,
 Que es de Madrid el Patron,
 La fiesta mas popular
 De la ibérica Nacion.

Y que hablando con verdad,
 Si Isidro fué aquí en el suelo
 Notable por su humildad,
 Hoy resplandece en el Cielo
 Su innegable santidad.







1073039

